

Los cambios de la Ejecución Presupuestaria Nacional del 2016 y el presupuesto del 2017

Para realizar un análisis de la tendencia de las cuentas públicas de la nueva administración nacional, hemos confeccionado un cuadro comparativo de la ejecución de los once primeros meses del año 2016 en relación al mismo período del 2015, dado que a la fecha de realizar el presente informe, la publicación de ejecución presupuestaria por parte del Ministerio de Hacienda de la Nación en base al concepto de “Devengado”, presentaba como último mes disponible en su página web la de noviembre de 2016.

Asimismo se realizará un comentario referido a los cambios propuestos en las partidas presupuestarias y objetivos del presupuesto nacional para el año 2017.

La ejecución del presupuestaria en base al concepto de Devengado (incluye no solo lo pagado, sino también lo devengado por gastos y adeudado, pero que forman parte del gasto efectuado en el período considerado), se presenta en el siguiente cuadro transcribiendo las cifras expuestas en el informe del Ministerio de Hacienda y son ordenadas con el objeto de mostrar la forma más tradicional las dos primeras partes del Esquema Ahorro Inversión Financiamiento a saber, el Resultado Económico- ahorro (+) o desahorro (-),- la inversión realizada, el resultado primario, y por otra parte el resultado de la cuenta intereses y el resultado financiero total de los primeros once meses de los años 2015 y 2016.

EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA DE LA ADMINISTRACION NACIONAL				
Base devengado en millones de pesos				
Acumulado enero-noviembre de cada año				
Conceptos/años y variaciones	2015	2016	Variación absoluta	Variación Porcentual
Ingresos Corrientes	1.094.896,8	1.415.398,0	320.501,2	29,3%
Gastos Corrientes (sin intereses)	1.009.218,6	1.366.578,9	357.360,3	35,4%
Resultado Económico Primario (sin intereses)	85.678,2	48.819,1	-36.859,1	-43,0%
Intereses	81.352,5	156.872,9	75.520,4	92,8%
Resultado Económico	4.325,7	-108.053,8	-112.379,5	
Ingresos de capital	2.952,9	2.821,4	-131,5	-4,5%
Gastos de Capital	131.384,2	141.687,1	10.302,9	7,8%
Inversión real directa	28.239,4	32.777,1	4.537,7	16,1%
Transferencias de capital a Municipios y Comunas	58.234,8	52.742,6	-5.492,2	-9,4%
Tranferencias de capital-Resto	32.869,9	37.430,9	4.561,0	13,9%
Inversión Financiera y otros gastos	12.040,1	18.736,5	6.696,4	55,6%
Resultado Primario	-42.753,1	-90.046,6	-47.293,5	110,6%
Resultado Financiero (resultado primario e intereses)	-124.105,6	-246.919,5	-122.813,9	99,0%
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Hacienda de la Nación.				
Nota:: Aumento de precios según Ciudad de Buenos Aires (IPC entre los once primeros meses de 2016 respecto a 2015) 41,42%				

En principio hemos calculado el ahorro económico primario que surge de la diferencia entre los ingresos corrientes y gastos corrientes sin incluir los intereses, este indicador muestra el resultado de la gestión actual, al no contener intereses que pueden en parte atribuirse a gestiones anteriores, salvo la inercia que puedan generar algunas cuentas en particular.

Al realizar este cálculo, vemos que la diferencia entre ingresos corrientes y egresos corrientes sin considerar intereses, presenta una disminución de su resultado positivo en 36.959,1 millones de pesos, era de 85.678,2 millones en 2015 y se redujo a 48.819,1 millones en 2016, por lo cual se redujo el resultado positivo en un 43%.

Al considerar la cuenta intereses, vemos que durante el año 2016 los mismos se incrementaron un 92,8% respecto del año anterior y ello ha provocado que de un resultado económico incluyendo intereses, positivo de 4.325,7 millones de pesos en 2015, se pase a un resultado negativo -108.053,8 millones de pesos en 2016, lo cual significa un deterioro de dicho saldo de 112.379,5 millones de pesos entre los períodos considerados.

El resultado primario total (incluye ingresos y egresos corrientes y de capital no considerando intereses) presento en noviembre de 2015 un déficit de 42.753,1 millones de pesos, el cual se elevó a noviembre de 2016 a 90.046,6 millones, es decir que se incrementó un 110,6% en términos nominales en tanto entre noviembre de 2015 y noviembre de 2016 el Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires en dicho lapso se incrementó un 41,42%, lo cual evidencia un importante crecimiento del déficit primario en términos reales (tendríamos que considerar un índice mixto mayorista-consumidor pero no lo podemos realizar por falta de continuidad del índice mayorista y por eso utilizamos como referencia los precios al consumidor solamente)

El resultado financiero total, es aquel que incluye también la cuenta de interés, al respecto, dicho resultado evidencia que el mismo se deterioró en 122.813,9 millones de pesos, lo cual implica un incremento del resultado deficitario del 99%.

Corresponde hacer los siguientes comentarios a los resultados antes descriptos, las cifras expuestas como se dijo al principio, corresponden a los importes acumulados de los primeros 11 meses de cada año, faltando computar el mes de diciembre que no está disponible para el año 2016 en la página web oficial a la fecha de realizar el presente informe. Sabemos que durante el mes de diciembre de 2016 ingresaron en forma extraordinaria recursos provenientes del blanqueo de capitales, por ello los déficit finales del 2016 serán inferiores a los aquí expuestos, pero por distintas estimaciones privadas y en función del estimado de ingresos por blanqueo del gobierno nacional, se puede predecir que en términos reales inclusive los déficit finales del 2016 seguirán siendo mayores a los existentes en noviembre de 2015, producto de la reducción de ingresos tributarios dispuestos por la nueva administración, ya que los egresos están por debajo del incremento del índice de precios, es decir con una caída de egresos en valores reales, al mismo tiempo vemos un deterioro de las cuentas fiscales por mayor disminución de ingresos en valores reales.

Esto denota lógicamente, una disminución de la participación del gasto público en la economía.

Por otra parte nos interesa comparar los efectos sobre las cuentas fiscales sin considerar los ingresos por blanqueo, cuyos efectos llegan solo hasta marzo del 2017, si no existe una nueva apertura al blanqueo, siendo que diciembre del 2016 muestre seguramente los mayores efectos del mismo y por lo tanto la tendencia de las cuentas pueda ser la que se muestra en nuestro cuadro.

Por esta razón, es que el presupuesto 2017 del gobierno nacional muestra un importante crecimiento del endeudamiento como forma de mitigar los efectos del mayor déficit que seguramente se evidenciará con el correr de los meses.

En este sentido, el endeudamiento externo a fines del 2017 se aproximaría a los 300.000 millones de dólares, nivel de endeudamiento que comenzará a influir los egresos por intereses, lo cual implicará un reajuste del resto de las cuentas tanto de erogaciones corrientes como de capital en la medida que a partir de este elevado endeudamiento comiencen las restricciones para conseguir colocar deudas tanto a nivel interno como internacional.

Las menores erogaciones del sector público se reflejarán como caída en la disminución del consumo e inversión pública en el producto bruto interno para los próximos años. Con un producto bruto interno de 550.000 millones de dólares (estimación Banco Mundial), un endeudamiento de 300.000 millones de dólares según lo que se desprende del presupuesto 2017, implica una incidencia del 55% de la deuda en relación al producto bruto interno, empieza Argentina a estar muy cerca del 65% de deuda respecto del PBI como porcentaje a partir del cual diversos organismos financieros consideran como de riesgo y no conveniente y contraproducente para las posibilidades de desarrollo.

La disminución de ingresos tributarios nacionales abarca desde las disminuciones por baja o eliminación de retenciones, a partir de octubre del 2016 posibilidad para las pymes de liquidar IVA dentro de los noventa días (antes 30 días), computar para pequeñas empresas lo pagado por impuesto al cheque al 100% antes era el 37%, y las medianas (tramo 1) pueden computar hasta el 50% y disminución en bienes personales y lógicamente la disminución del nivel de actividad general medida por el producto bruto interno estimada entre un 2 y 2,5% respecto de 2015.

El presupuesto 2017 presenta su mayor incremento en términos nominales en gastos de capital para el año 2017, pero debemos recordar que estos disminuyeron drásticamente durante el año 2016 en términos reales al aumentar un 16 % en valores corrientes, mientras el aumento de precios al consumidor superó el 40%.

En efecto, comparando con el año 2015 vemos que la inversión en bienes de capital efectivizada ese año, según la cuenta inversión presentada, fue de 159.8 millones de pesos que llevada a precios promedio de 2017 (IPC Buenos Aires y estimación IPC del presupuesto 2017) rondaría los 245.983,4 millones de pesos.

Mientras que los gastos de capital (inversión real y transferencias de capital y otras inversiones) presupuestados para 2017 alcanzan los 216.044,3 millones de pesos, por lo cual serían inferiores en un 12% a los ocurridos en 2015.

Si al mismo tiempo, como sabemos, generalmente se ejecuta un 75% del presupuesto gastos de capital, el efecto de las inversiones públicas, estará en 2017 seguramente un 30% por debajo de lo ejecutado en 2015, es decir que sobre el nivel de actividad en términos históricos no sería relevante, pese al enorme incremento del endeudamiento del estado nacional.

Por ello, si bien la inversión pública del 2017 será superior a la del 2016, la misma estará muy por debajo de la realizada en 2015, habrá un aumento respecto del 2016, pero debemos reconsiderar su impacto en función de los datos históricos recientes, tanto en lo que podrá ejecutar en forma directa el estado nacional, o por las remesas que el mismo enviará a las provincias como transferencias de capital que, son las dos mayores partidas que componen las erogaciones totales de capital.

Puede ocurrir que los niveles de precios crezcan por encima de las previsiones del gobierno nacional y se incrementen entre un 20% y 25%, entonces crecerán un poco más los recursos del estado, pero seguramente los gastos en remuneraciones y del sistema previsional también se incrementarán y el efecto final para los gastos de capital podrá estar en un 80% de lo presupuestado por el gobierno, es decir todavía por debajo de las inversiones públicas de 2015.